



Walter Melendres, maestro de la cerámica boliviana, y su legado cultural en el MUSEF

El barro, ese material que parece inerte, cobra vida en las manos de Walter Melendres, un maestro de la cerámica boliviana que ha transformado sus raíces en arte. Este 15 de enero, a las 18:30, el Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF) inaugurará una exposición que rinde homenaje a este gran creador, conocido por sus icónicos *T'ilinchos*, piezas que han conquistado tanto a Bolivia como al mundo.

Desde Khunkhu Liki Liki, una comunidad en la provincia Ingavi del departamento de La Paz, Melendres ha elevado la cerámica andina a nuevas alturas, convirtiéndose en un guardián de la memoria colectiva de su pueblo. Su historia es la de un artista autodidacta, profundamente conectado con su entorno, que ha hecho del arte una herramienta para preservar y revitalizar las tradiciones ancestrales.

De Khunkhu Liki Liki al mundo: Los primeros pasos de un maestro

Walter Melendres nació y creció en Khunkhu Liki Liki, una comunidad que forma parte de la vasta región altiplánica de Bolivia. Rodeado de paisajes marcados por la presencia de la cordillera de los Andes y por la riqueza cultural de la región, su infancia estuvo profundamente influenciada por el entorno natural y los relatos orales de sus abuelos.

De niño, sus juegos no se limitaban a lo habitual. Walter encontraba fascinación en el barro, moldeándolo en formas simples que más tarde se transformarían en pequeñas escenas de la vida cotidiana. Fue su familia quien le transmitió el conocimiento básico de la cerámica, pero fue su curiosidad y perseverancia las que le llevaron a desarrollar un estilo único.

A diferencia de muchos artistas contemporáneos, Walter Melendres no tuvo acceso a academias ni instituciones formales. Su aprendizaje fue completamente empírico y comunitario. Creció observando a los ancianos de su comunidad moldear piezas utilitarias y ceremoniales, y poco a poco comprendió que el barro no solo era un material para crear objetos, sino un vehículo para contar historias, preservar la memoria y conectar con las raíces culturales.

El contexto histórico y cultural de la región de Wankane también jugó un papel fundamental en su formación. Esta zona, rica en tradiciones tiwanakotas, marcó profundamente su visión artística. Las formas geométricas, los colores y las narrativas propias de esta herencia ancestral se convirtieron en un lenguaje visual que Melendres adoptó y reinventó en sus creaciones.

Los *T'ilinchos* son, sin duda, el sello distintivo de Walter Melendres. Estas miniaturas, realizadas con meticuloso detalle, representan escenas de la vida cotidiana andina con un enfoque cargado de humor, crítica y reflexión. Desde campesinos trabajando la tierra hasta músicos tocando instrumentos tradicionales, cada pieza captura un fragmento de la cultura boliviana de una manera accesible y profundamente simbólica.

"2025 BICENTENARIO DE BOLIVIA"



Pero los *T'ulinchos* no son meras representaciones visuales. Cada uno cuenta una historia y conecta al observador con la realidad cultural y social de Bolivia. Su popularidad no tardó en crecer, llevándolo a exponer su obra más allá de las fronteras del país. En Estados Unidos y Europa, Melendres encontró un público cautivado por la autenticidad y la narrativa que sus piezas transmiten.

Un artista de resistencia cultural

Walter Melendres no solo crea arte; su trabajo es un acto de resistencia cultural. En un mundo cada vez más globalizado, donde las tradiciones locales a menudo se pierden ante la homogeneización cultural, él se ha convertido en un defensor incansable de las raíces bolivianas. Según sus propias palabras: *“Mi trabajo es para que las futuras generaciones no olviden de dónde venimos. Cada pieza que hago lleva nuestra historia, nuestra lucha y nuestra alegría”*.

A lo largo de su vida, Melendres ha enfrentado desafíos significativos. La falta de recursos y apoyo para los artistas tradicionales en Bolivia ha sido un obstáculo constante, pero nunca ha permitido que estas limitaciones detengan su creatividad. Por el contrario, ha utilizado estas adversidades como inspiración, demostrando que el arte puede florecer incluso en los contextos más difíciles.

La exposición que inaugura el MUSEF este 15 de enero no solo celebra el talento de Walter Melendres, sino también su capacidad para conectar pasado y presente. Más de 50 piezas conforman esta muestra, que incluye desde los célebres *T'ulinchos* hasta obras más grandes y complejas que reflejan su evolución como artista.

Además de las piezas de cerámica, la exposición contará con material audiovisual, fotografías y testimonios que ofrecen una visión integral de la vida y obra de Melendres. Este enfoque busca no solo mostrar el arte, sino también contar la historia detrás del artista, permitiendo a los visitantes entender la profundidad de su conexión con las tradiciones andinas.

Una lección de perseverancia

El legado de Walter Melendres es un recordatorio de que las grandes historias no siempre comienzan en escenarios grandiosos. Desde un pequeño taller en Khunkhu Liki Liki, este maestro ha demostrado que el verdadero arte nace de la pasión, la dedicación y el amor por la cultura.

La exposición también forma parte del programa *“Grandes Maestros de Nuestras Raíces”*, una iniciativa del MUSEF que busca reconocer y visibilizar el trabajo de artistas que, como Walter, mantienen viva la riqueza cultural de Bolivia.

El MUSEF invita a toda la población a ser parte de esta celebración de nuestras raíces y de un artista cuya obra trasciende el tiempo y las fronteras. La inauguración contará con la presencia del maestro Melendres, quien compartirá anécdotas, experiencias y su visión del arte como herramienta de memoria y resistencia cultural.

“2025 BICENTENARIO DE BOLIVIA”



Fecha: Miércoles 15 de enero



Hora: 18:30



Lugar: Patio principal del MUSEF, La Paz



"2025 BICENTENARIO DE BOLIVIA"